

**INFLUENCIA DE LAS VANGUARDIAS EUROPEAS
EN LA REALIDAD SUDAMERICANA**

Presentación de las Vanguardias | Andrés Garcés

Mar Castarlenas Rabassa

E[ad]

La voluntad de este ensayo, es cerrar el tercer y último capítulo de una investigación propia. Formada por el estudio del situacionismo frente los movimientos de vanguardia europeos, el análisis comparado de la obra de Lina Bo Bardi y la teoría moderna de Le Corbusier, y finalmente la comprensión de la influencia de estos dos arquitectos europeos en la realidad social, política y artística de Brasil. La conclusión crítica pretende abarcar el vínculo de las nuevas realidades tecnológicas y la humanidad, bajo las premisas situacionistas.

INTRODUCCIÓN

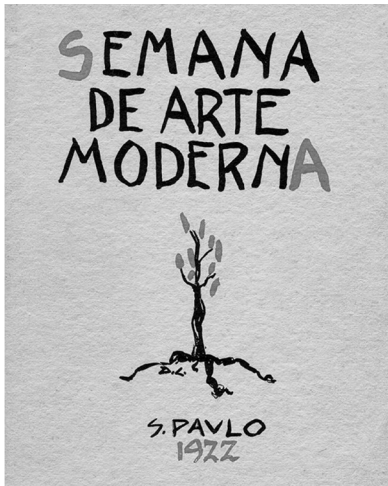
Las grandes transformaciones culturales de la modernidad del siglo XX están vinculadas y provocadas por las **innovaciones técnicas**. En el entorno artístico, fueron las vanguardias las que respondieron de manera más sensible a estos cambios, sus distintos movimientos, buscaron apropiarse de los nuevos medios tecnológicos. Interpretaron las innovaciones técnicas desde **dos extremos** contradictorios: por un lado la **humanización** de las nuevas técnicas como medios enriquecedores de la productividad artística; o por otro lado, la **tecnificación** de lo humano como amenaza hacia la creatividad de ésta.

El escenario se dificultará aún más para las vanguardias **latinoamericanas** como se explicará posteriormente, ya que la modernización tecnológica también será una importación de las potencias más industrialmente desarrolladas.

EL CONTEXTO DE LAS VANGUARDIAS SUDAMERICANAS

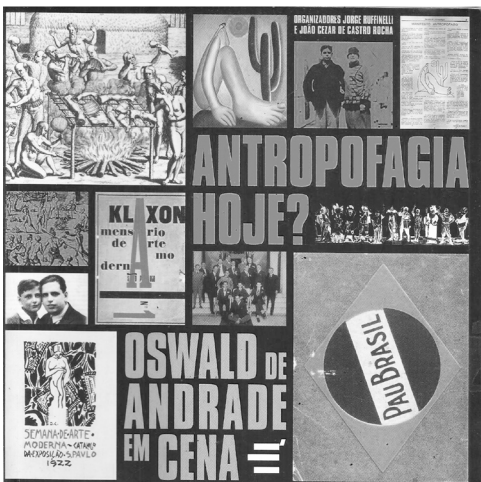
La década de los años 20, se caracteriza por la llegada del movimiento moderno a América del Sur, pero la manifestación artística europea venía de una reformulación en el contexto social, político y cultural totalmente ajeno al continente americano. Por ello, la arquitectura moderna sudamericana, no partió con las mismas premisas que la europea; ya que no había una conexión entre el proceso evolutivo procedente de la revolución industrial con las circunstancias que antecedieron el desarrollo de ésta.

Consideramos que el acontecimiento cultural, la Semana de Arte Moderno de 1922 en São Paulo, es el punto de partida del modernismo brasileño, donde los artistas e intelectuales se reunieron para discutir los nuevos ideales y tendencias las cuales reformularon esta corriente.



Paralelamente durante este periodo, especialmente en Brasil, había un afán por un **encuentro** de la identidad nacional, capaz de trazar un senda propia, alejada de las influencias políticas, culturales y artísticas extranjeras. Es complejo hallar un lenguaje personal cuando se está acostumbrado a convivir con modelos impuestos. Marcadas por un pasado colonial, las ciudades se reconstruían y modernizaban a modo de espejo con las grandes capitales europeas, sin poseer una idea clara de lo que representaba la sociedad moderna.

Esta postura de búsqueda está simbolizada en el **Manifiesto Antropófago** de 1928 de Oswald de Andrade (un poeta, ensayista y dramaturgo brasileño), junto con la pintura de Abaporu de Tarsila do Amaral, que ella misma le regaló.



Como se ha comentado anteriormente, los intelectuales latinoamericanos se enfrentarán a un complejo escenario. La contradicción que genera la voluntad de conseguir una **liberación colonial**, frente a la no renunciación de las tecnologías avanzadas, desarrolladas por éste poder. El peligro recae en generar nuevamente una dependencia de estos poderes. La apropiación técnica y su humanización, serán además de una de las reivindicaciones de los partidos comunistas, uno de los ejes de los programas de vanguardias.

Por ello Oswald de Andrade se posiciona en la primera manera de entender nuestro vínculo con la **tecnología**. Para él, la práctica antropófaga que realiza el “bárbaro tecnificado” o el “hombre natural tecnificado”, significa la humanización de la técnica. Ésto permite liberar su potencial creativo, muchas veces reprimido, con el objetivo de convertir Brasil en una potencia de renovación cultural válida para toda la humanidad.

“En el contexto latinoamericano no se tratará solamente de una tecnología que sirve como medio de emancipación de la colonialidad (lo que correspondería a la simple negación de su función anterior), sino de una tecnología que se integrará a una relación humanidad-naturaleza que no está determinada por la necesidad ni la explotación.”

Horst Nitschac

La antropofagia oswaldiana es una de las **propuestas** más contundentes para la construcción de una cultura ajena de la hegemonía cultural del norte. Sus reflexiones expresan con certeza la posibilidad de apropiación y transformación de estas culturas.

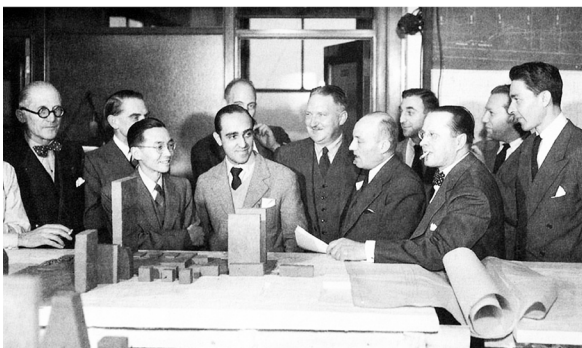
Un claro ejemplo es el lema del manifiesto “Tupi or not Tupi, that is the question”, donde se apropia de la cita de Hamlet, sustituyendo el “to be” por “Tupi”, nombre de una tribu. La cuestión fundamental no es la interrogación por el ser, sino por una práctica convivencia social con orígenes matriarcales. Esta ley fue reprimida por las culturas occidentales y su universalismo idealista, aunque según el autor en la cultura brasileña está aún presente. La antropofagia dicta la relación entre naturaleza y cultura, su función no fue únicamente mantener la identidad frente a la colonización sino la voluntad de ser el procedimiento de renovación cultural, como se ha comentado anteriormente. De esta manera la Antropofagia se convierte en una **estrategia cultural** para las sociedades en camino de superar la colonialidad y apoderarse de las tecnologías para hacerlo.

“El pensamiento antropofágico le permitió a Oswald de Andrade afirmar no solamente que la apropiación de las tecnologías más avanzadas no iban a poner en cuestión la identidad brasileña, sino también que las consecuencias fatales que esta había tenido en el mundo industrializado y nórdico no iban a repetirse bajo las condiciones particulares de este país. Esta convicción alimentó la esperanza utópica de que en América Latina, precisamente en el Brasil, se preparaba la conciliación entre tecnología y humanidad y con ello una solución para una problemática frente a la cual el mundo nórdico fracasó trágicamente.”

Horst Nitschac

INFLUENCIAS DE LAS VANGUARDIAS ARQUITECTÓNICAS EUROPEAS

En el proceso de “modernización” de Brasil jugó un papel muy importante la relación de **Le Corbusier** con una nueva generación de arquitectos brasileños liderados por **Lúcio Costa** (quién se formó entorno a la cultura neocolonial), de los cuales **Oscar Niemeyer** destacó internacionalmente. Se dice que Le Corbusier fue a “arrojar nueva luz” sobre la relación del Movimiento moderno con el llamado “Estilo Internacional”, en plena discusión entre lo **vernáculo** y lo **internacional**.



Le Corbusier viaja a Sudamérica por primera vez en 1929, invitado para dar unas conferencias en Buenos Aires, durante el viaje de regreso a Europa visitó São Paulo y Río de Janeiro, la cual le causó una intensa impresión su peculiar topografía y vegetación.

Como se ha introducido, la cuestión más destacable de la primera visita de Le Corbusier fue su contacto con Lúcio Costa. Antes de la llegada del arquitecto europeo, los arquitectos brasileños aplicaban los **cinco puntos** de su arquitectura de manera estricta y rutinaria sin cuestionamiento alguno, este sería el caso del joven arquitecto Oscar Niemeyer, el cual trabajaba industrialmente.

“La nueva arquitectura brasileña tiene muchos defectos: es joven, no ha tenido mucho tiempo para detenerse y reflexionar, pero surgió de repente, como un niño hermoso.”

(Lina Bo Bardi 1951)

Los arquitectos brasileños comprobarán que para Le Corbusier los aspectos formales eran los protagonistas de la obra, proyectando al mismo tiempo los factores funcionales y estéticos. Esta metodología influyó directamente a la evolución de Niemeyer.

Contradictoriamente, el arquitecto suizo defiende la “la necesidad de liberarse uno mismo completamente de la sofocante constricción del pensamiento académico”, hecho que él promovía mediante sus leyes. Ésto lo defiende afirmando que “un academicista es alguien que acepta resultados sin verificar sus causas de modo que no se involucre de forma crítica”. También añadía que “la cultura burguesa europea era un peso para América del Sur del que se había de desprender”.

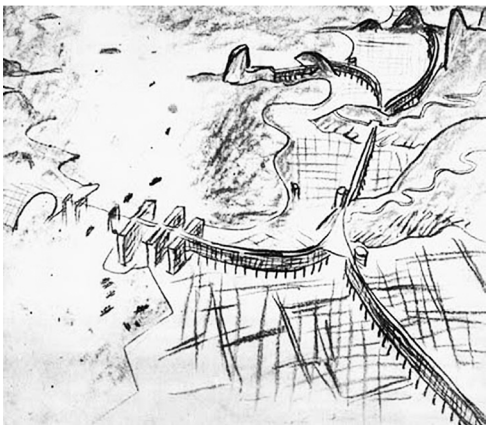
Consecuentemente, la arquitectura moderna en Brasil, se producirá de **forma artificial**, según Lúcio Costa, “desde una élite que reverenciaba a los maestros europeos hacia una sociedad todavía ajena a los postulados que dieron lugar a las nuevas tesis modernas”.

Niemeyer también se lamentó por la falta de una **base** política, social y tecnológica que impulsara desde abajo este movimiento, tal y como ocurría en Europa.

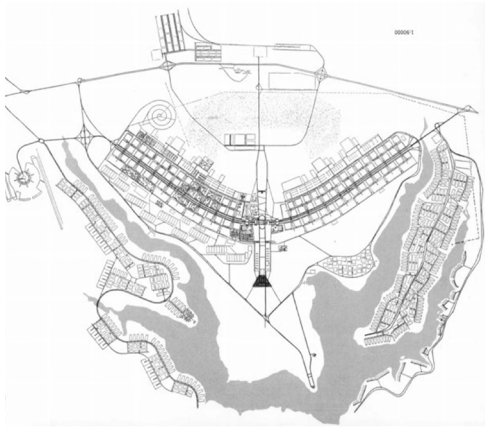
“La arquitectura debe expresar el espíritu de las fuerzas técnicas y sociales que predominan en cada época, pero cuando estas fuerzas no están equilibradas el conflicto es perjudicial para el contenido del trabajo y para éste en general. Mucho me hubiera gustado encontrarme en condiciones de presentar un logro más realista: un tipo de trabajo que reflejara no sólo refinamientos y comodidades, sino también una colaboración positiva entre el arquitecto y la sociedad en general”.

Oscar Niemeyer

Además, Le Corbusier, durante su visita tuvo la posibilidad de realizar una atractiva **propuesta urbanística**, la cual trata de solventar el problema de la vivienda en **Río**. Diseña un bloque continuo de apartamentos elevados sobre pilotes, completado en cubierta por una autopista que conecta toda la ciudad. Afirma que responde al paisaje “haciendo discurrir este elemento de forma sinuosa entre la Bahía y las montañas que rodean la capital”. El arquitecto pero, tenía en mente proyectar la futura capital del país, Planaltina, actual Brasilia, mediante implantación urbana radical. Sólo construyó un edificio en Sudamérica, la **Casa Curutchet** en Argentina.



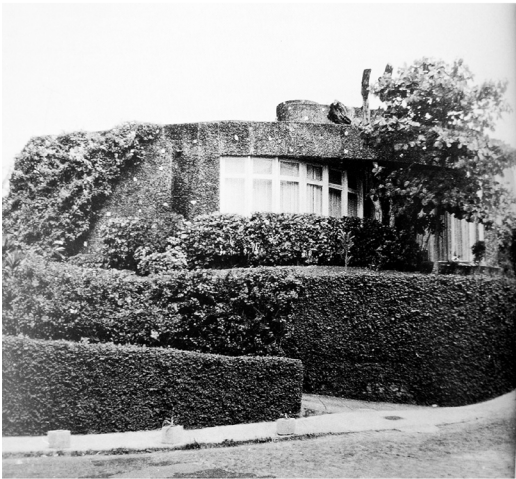
Finalmente **Brasília** se ideó por Lúcio Costa y fue construida por Niemeyer entre 1957 y 1960. Ciudad levantada según los caducados cimientos de los CIAM (Carta de Atenas 1933) sin tener en cuenta su propia realidad. La capital se transformará en el símbolo y en el agotamiento de los principios racionalistas del urbanismo moderno, en una etapa donde después de la destrucción provocada por la Segunda Guerra Mundial, las metrópolis europeas pasaban por un momento de revisión. He ahí donde el **situacionismo** jugará un papel fundamental. Esto generará en Brasília grandes problemas sociales consecuencia de la aplicación de las tesis modernas europeas a una realidad socio-económica diferente.



Esa tendencia universalizante, exportando las tesis centroeuropeas de modo obsesivo al resto del mundo, acabó resultando en arquitecturas banales, absurdas, con diseños inmaduros, en regiones desfavorecidas climática y/o económicamente.

Por otro lado, es importante mencionar mediante una lectura comparada, la trayectoria de la arquitecta italiana **Lina Bo Bardi**. Una arquitecta formada en base a los fundamentos de las vanguardias europeas de principios de siglo, quién marchó a Brasil huyendo a la posguerra.

A diferencia de la trayectoria de Le Corbusier en el país, el trabajo de Lina no fue dirigido a un ámbito cultural restringido, limitado a los brasileños descendientes de europeos. Su trabajo consistió como ya se desarrolló en el capítulo anterior, en realizar un estudio antropológico de la cultura afro-brasileira e indígena de Brasil. Quería encontrar la manera de **adaptar** e incorporar estas culturas a los requerimientos de la “nueva” arquitectura.



“La obsolescencia de la arquitectura hoy es clara; la pérdida de sentido de las grandes esperanzas de la arquitectura moderna, clarísima. La arquitectura moderna tenía un fin: la salvación del hombre a través de la misma. La bauhaus fue la mayor experiencia en ese sentido. Muchos de entre vosotros tal vez elegireis “diseño industrial”. Pero. ¿qué es hoy el diseño industrial?, es la denuncia más clara de perversidad de todo un sistema que es el sistema occidental. Porque hoy arquitectura no quiere decir ya salvación del hombre.” Lina Bo Bardi

Lina Bo Bardi

Lina al igual que Gregori Warchavchick, arquitecto de origen ruso que realiza una obra de una casa en 1927 considerada el antecedente de la arquitectura moderna en Brasil, defiende una arquitectura adaptada al espíritu del lugar y el tiempo.



ESTUDIO COMPARADO BAJO LAS PREMISAS SITUACIONISTAS

Le Corbusier contribuyó en el hecho que Brasil (en mi opinión en gran mayoría hasta ahora Sudamérica también) siguiera creyendo en que una **identificación** con occidente puede suponer una oportunidad de abandonar el escenario del subdesarrollo. **Lina** en cambio estuvo en condiciones históricas de **desmitificar** el aura de la cultura sagrada europea.

Ambos arquitectos son figuras **referentes** indiscutibles dentro a la arquitectura sudamericana. La influencia de Le Corbusier fue a nivel mundial, en cambio Bo Bardi se concentró más en el lugar. El paralelismo es claro y recurrente cuando se pretende comparar las dos distintas posturas en momentos distintos, influyentes dentro del panorama brasileño, tanto a nivel formal, tecnológico, urbanístico y teórico.

“El problema no es anticipar nuevas formas y contenidos abstractos; sino cambiar la arquitectura como nunca ha ocurrido hasta ahora.”

Lina Bo Bardi

“Yo creo en una solidaridad internacional, no en un concierto de voces individuales”.

Lina Bo Bardi

Lina Bo Bardi hace una alusión clara y crítica a la trayectoria de Le Corbusier, y como se concluyó en el capítulo anterior, es capaz de armar una nueva realidad. Esta tarea le fue más fácil ya que pudo analizar y derribar de modo constructivo los errores europeos.

La estrategia de Le Corbusier consistió en **imponer** su estilo internacional por delante de la comprensión del lugar, a diferencia de Lina que se propuso entender y **adaptar** qué es lo propio de la región, lo vernáculo.

Las primeras obras de la arquitecta parece que se dejan llevar por el legado formal y la línea estilística de la arquitectura moderna del arquitecto suizo, aunque detrás mantengan sus ideales de la integración en el lugar y la hibridez. Una vez más veremos la lucha entre lo puro versus lo híbrido. Lina igual que el Abaporu de Tarsila do Amaral, será un ejemplo de esta mezcla y más adelante perfilará su discurso, personificándolo y haciéndolo único.

Afirma que la arquitectura es el arte que tiene que considerar el **lugar**, tanto a nivel físico como geográfico intangible, y define la brasileña como la que “no deriva de lo colonial sino aquella primitiva del campesino”.

A diferencia de Le Corbusier, amo de todas las reglas, que defiende la **autonomía** de la arquitectura moderna en el lugar. Podemos percibir su arrogancia en la ironía de la siguiente frase.

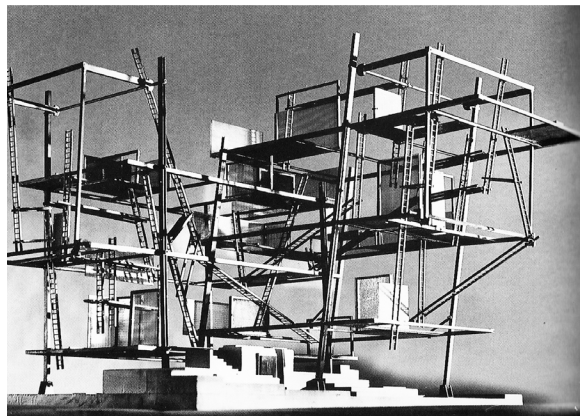
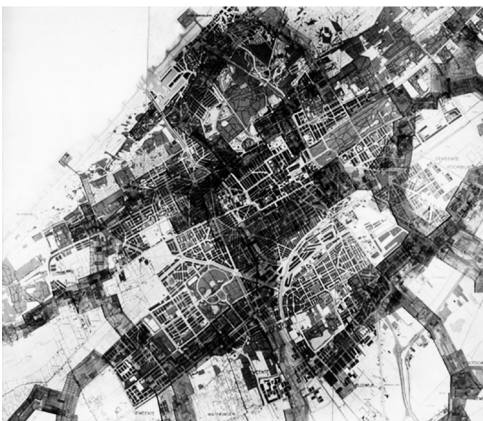
“Los parámetros del plano. Primer parámetro: el sol está al Sur (gracias).”

Le Corbusier 2006 (1954), p9

También observamos claras discrepancias frente los distintos conceptos de urbanismo. Donde Le Corbusier apuesta por un urbanismo **racional** e internacional, a diferencia de las propuestas situacionistas más **sensibles** del urbanismo unitario. **Brasília**, basada en sus ideales, en una época de posguerra donde la Internacional Situacionista en Europa ya empezaba a tener influencia, genera una contradicción en el tiempo. La ciudad es una gran máscara engañosa de los problemas derivados de las desigualdades sociales existentes, ya que la policía impide los asentamientos ilegales en el distrito federal. Haciendo referencia al primer capítulo, la diferencia es clara en relación a la ciudad de **Valparaíso**.

Además las **máquinas de habitar** del arquitecto tienen poco que ver con las propuestas de edificaciones como **organismos vivos** que planteaban Lina y los situacionistas.

En defensa del Le Corbusier podemos considerar que su **propuesta utópica** urbanística para la ciudad de Río, posee algunos indicios claros de las ciudades fluidas como la propuesta de **New Babylon** de Constant.



El discurso y problema de la **separación de funciones**, presente aún en nuestros días, lo inició el arquitecto. Igual que posteriormente Bo Bardi y los situacionistas defenderán, Le Corbusier compartía que el ser humano, a través de la tecnología podría disminuir sus jornadas de trabajo para aumentar el tiempo dedicado al ocio. Él formaba parte de esa gente dividía ocio y trabajo, partiendo sus jornadas en mañana arquitectura y tarde pintura, cuando podrían retroalimentarse.

“¿Qué hacer con las horas libres? Llenarlas.”

Le Corbusier

“Debemos asegurar al hombre los elementos biológicos esenciales: aire, sol, espacio para organizar el ocio. La vida moderna tiende a reducir el tiempo de trabajo. Ello crea una urgente necesidad de lugares y locales para cultivar el alma y el cuerpo”.

Le Corbusier

Muestra en su vida muchos atributos del hombre moderno, en especial en su disfrute de la naturaleza y del ocio. “El mismo representa de modo emblemático el tránsito que va del ocio como descanso a como actividad, en un dilatado itinerario vital que le condujo, real y simbólicamente, de los Alpes al Mediterráneo”. La consideración del ocio como función urbana se reforzará progresivamente hasta los situacionistas.

“El desarrollo tecnológico lleva a Le Corbusier a fragmentar incontables veces las 24 horas del día para poner en evidencia el tiempo que sobraría para el ocio, en el caso que la máquina se pusiera realmente al servicio del humano.”

Desvíos de la Deriva. Experiencias, travesías y morfologías, 2010

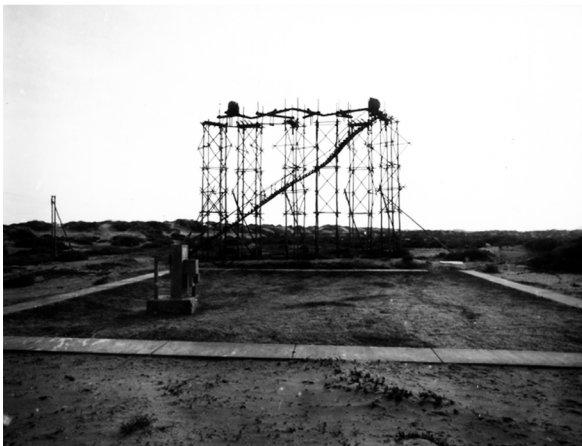
Lina y los situacionistas luchan además por evitar una separación tan clara de funciones, reivindican una **hibridez** de conceptos, buscando la creación común de ambientes lúdicos y la abolición de la distinción entre el juego y la vida cotidiana. También Oswald de Andrade formulará una tesis con su teoría de la “constante lúdica” en el ser humano como fundamento de la cultura, directamente influenciado por los sucesos de mayo del 68 y el último movimiento revolucionario.

HERENCIA CONTEMPORÁNEA

Este problema de la separación de funciones, reside en nuestra incapacidad para saber cómo se hace el **diálogo** entre la modernización constante sin freno y la teoría de la deriva.

Aún hoy en día no hemos sido capaces de encontrar el **vínculo** que podría equilibrar esta relación. Este problema se escondió bajo el desarrollo innovaciones técnicas en Europa y la manipulación del sistema capitalista, y ha continuado empeorando junto a de la evolución exponencial de éstas, programando a los humanos.

Además la incesante voluntad del **sistema globalizador** genera nuevas necesidades a quienes aún no eran dependientes, como sudamérica, **arrastrándolos** al mismo círculo sin fin que algunos ya estaban experimentando. La tecnología no ha sido en ningún momento el elemento solución para reducir la carga de trabajo. El error fue pensar que ésta tendría unos límites que podríamos controlar a nuestro favor. Al seguir desarrollándose, los humanos estamos siempre dispuestos a utilizarla de manera inconsciente, robándonos el tiempo y convirtiéndose en un **bucle infinito** que se nos come, conviviendo en la red ciberespacial en la cual estamos la mayoría encarcelados y que Constant ya previó.



New Babylon nos hablaba de un ideario **colectivo** no respaldado por la sociedad en su concepción de habitar lejos de las imposiciones tecnológicas que dictan nuestro día a día. Igual que Amereida crea **Ciudad Abierta** como lugar de convivencia donde revalorizar poéticas libertarias, sus idearios comunistas y reencontrar el ser americano ajeno a las imposiciones coloniales.

Ambas ciudades utópicas solo pueden funcionar si se **aíslan**, funcionando como burbuja dentro del mundo actual, permitiendo sólo a unos pocos experimentarla, aunque New Babylon tuviera una voluntad a nivel planetario. Por tanto no estamos hablando de modelos mundiales, ya que igual que acabó dictando Constant, su extensión acabaría en distopía.



¿Cual es la **conjunción** entre tecnología, trabajo y vida? Durante un siglo han sido muchos los teóricos que han discutido esta cuestión, la cual Oswald de Andrade y los situacionistas quedaron cerca de solucionar. La **tecnología** siempre va por delante de nuestra **conciencia** y por ello no somos capaces de encontrar ese vínculo que nos permitiría **afrontar** nuestra realidad.

BIBLIOGRAFIA

Le Corbusier, 2006 (1954) *Una Pequeña Casa*, Ediciones Infinito, Buenos Aires

Le Corbusier 1925, *L'Heure du Repós*

Desvíos de la Deriva. Experiencias, travesías y morfologías, 2010

Oswald de Andrade 1928, *Manifiesto Antropófago*. Revista de Antropofagia

Walter Benjamin, 1989 (1936) *La obra de arte en su época de reproductibilidad técnica*

Artículo de Lina Bo Bardi en Hábitat 2. 1951, *Beautiful Child*

Bruno Klein, *Le Corbusier y el Brasil. El Brasil y Le Corbusier*

Horst Nitschac, *Antropofagia cultural y tecnología*

Tesis J. M. Almodóvar Melendo, *Le Corbusier y el movimiento moderno en Brasil: la adaptación ambiental y cultural de la arquitectura europea*

Tesis de José-Ramón Alonso Pereira, *Le Corbusier y el descubrimiento del ocio*